

ORACIÓN



10 de diciembre

62 ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

Motivación inicial:

Han pasado ya 62 años desde que se proclamaron los derechos humanos, éstos han sido traducidos a 330 idiomas; la mayoría de las Constituciones y Decretos que se han elaborado en el mundo desde el 10 de diciembre de 1948 se basan en estos principios, pero la realidad nos muestra que hay millones de personas en el mundo cuyos derechos no son respetados, hay pueblos enteros sumidos en la pobreza, miseria, y aún más, víctimas de desastres naturales que no hace más que complicar la situación de los más pobres.

Jesús de Nazaret, "el compasivo" nos invita a no perder sensibilidad y renovar nuestro compromiso por hacer de esta tierra un anuncio del Reino. Por esta razón, queremos unirnos a tantas personas que elevan sus súplicas a Dios para que estos derechos, reconocidos internacionalmente, sean reconocidos y respetados por todos.

.....

Se entrega a cada hermana un papel para que escriba situaciones de no respeto a los derechos humanos, situaciones que le hacen sufrir, y por el que quiere ofrecer al Señor la oración de la tarde.

Estos papeles serán depositados frente al altar, en la posible ambientación que cada comunidad prepara para esta ocasión, o al pie de las velas del adviento para significar donde queremos que el Señor venga y haga sentir su presencia.

ORACION:

Introducción:

¿Podremos cambiar el mundo con nuestros sueños?

"Yo tengo un sueño: que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo. Creemos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales. Yo tengo un sueño: que un día, en las coloradas colinas de Georgia, los hijos de los ex-esclavos y los hijos de los ex-propietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa de la hermandad. Yo tengo un sueño: que un día, incluso el estado de Mississippi, un estado desierto sofocado por el calor de la injusticia y la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia.

Yo tengo un sueño: que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter. ¡Yo tengo un sueño hoy! Yo tengo un sueño: que un día, allá en Alabama, con sus racistas despiadados, con un gobernador cuyos labios gotean con las palabras de la interposición y la anulación, un día, allí mismo en Alabama, pequeños niños negros y pequeñas niñas negras serán capaces de unir sus manos con pequeños niños blancos y niñas blancas como hermanos y hermanas.

¡Yo tengo un sueño hoy! Yo tengo un sueño: que un día cada valle será exaltado, cada colina y montaña será bajada, los sitios escarpados serán aplanados y los sitios sinuosos serán

enderezados, y que la gloria del Señor será revelada, y toda la carne la verá al unísono. Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la que regresaré al sur. Con esta fe seremos capaces de esculpir de la montaña de la desesperación una piedra de esperanza.

Con esta fe seremos capaces de transformar las discordancias de nuestra nación en una hermosa sinfonía de hermandad. Con esta fe seremos capaces de trabajar juntos, de rezar juntos, de luchar juntos, de ir a prisión juntos, de luchar por nuestra libertad juntos, con la certeza de que un día seremos libres.

Este será el día, este será el día en que todos los niños de Dios serán capaces de cantar con un nuevo significado: "Mi país, dulce tierra de libertad, sobre ti canto. Tierra donde mis padres murieron, tierra del orgullo del peregrino, desde cada ladera, dejen resonar la libertad". Y si Estados Unidos va a convertirse en una gran nación, esto debe convertirse en realidad.

Y cuando esto ocurra, cuando dejemos resonar la libertad, cuando la dejemos resonar desde cada pueblo y cada caserío, desde cada estado y cada ciudad, seremos capaces de apresurar la llegada de ese día, cuando todos los hijos de Dios, hombres negros y hombres blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos, serán capaces de unir sus manos y cantar las palabras de un viejo espiritual negro: "¡Por fin somos libres! ¡Por fin somos libres! Gracias a Dios todopoderoso, ¡por fin somos libres!" (*Martín Luther King*)

Canción: Himno de la alegría

Escucha hermano, la canción de la alegría,
el canto alegre del que espera un nuevo día.
Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos.

Si en tu camino solo existe la tristeza,
y el llanto amargo de la soledad completa,
ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos.

Si es que no encuentras la alegría en esta tierra,
búscala hermano más allá de las estrellas.
Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos.



¿Podremos cambiar el mundo CON AMOR?

Lectura :1 Cor 13, 1-8

Aunque hable todas las lenguas humanas y angélicas, si no tengo amor, soy un metal estridente o un platillo estruendoso.

Aunque posea el don de profecía y conozca los misterios todos y la ciencia entera, aunque tenga fe como para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque reparta todos mis bienes y entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, y bondadoso; no tiene envidia, ni orgullo, ni jactancia. No es grosero, ni egoísta; no se irrita ni lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca acabara.

Silencio

Se puede cantar el salmo 114 como acción de gracias por la obra de Dios a favor de sus hijos

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mi el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invocé el nombre del Señor: Señor, salva mi vida.

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida.

Magnificat/ Padre Nuestro

BENDICIÓN FINAL

Pedimos a Dios que nos bendiga y nos bendigamos también unas a otras.

Que nos enfrentemos con valentía, entusiasmo y responsabilidad a la tarea que cada día se nos encomienda de potenciar la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Que consideremos un regalo la vida, el pan y la palabra, y que luchemos para que todas las personas puedan vivir libremente, alimentarse para vivir y relacionarse con libertad

Que tomemos conciencia de que acoger las circunstancias favorables o desfavorables que se nos presenten cada día, serán las únicas oportunidades que tendremos para potenciar la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Que demos la bienvenida a todos los pensamientos de novedad, verdad, y sencillez que nos visiten, y que todo sea para potenciar la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Que nuestras mentes, como la levadura evangélica, se mezclen sin miedo con la masa de los/as demás, para que entre todas/os potenciemos la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas en este momento de la historia que nos toca vivir.

Que nuestra mirada gane en hondura y detalle, para que potenciemos la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Que nuestros oídos estén vigilantes, abiertos y alerta para descubrir qué podemos hacer para potenciar la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Que nuestras palabras no sean palabras vacías, sino que salgan del pozo de la sabiduría del Dios que nos habita y así potenciemos la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Que nuestras manos extendidas formen redes de solidaridad con las manos extendidas de las/os demás, y así se potencie un clima de alegría, de servicio mutuo y de sinceridad que nos haga más fácil potenciar la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Que no tengamos miedo a las preguntas ni a las dudas que opriman nuestro corazón y nuestra mente, que las acojamos serenamente y, con ellas, vayamos haciendo un camino tejido con las preguntas y las dudas de las/os demás, con el deseo de potenciar la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

Y que la bendición del Dios que sale a nuestro encuentro, que es roca, refugio, fuerza, consuelo y apoyo en todo momento, descienda sobre nosotras/as y nos inspire lo que es recto, lo que más conviene a los/as demás, lo profundo, lo nuevo, lo mejor para potenciar la vida, la libertad y la dignidad de todas las personas.

CANCIÓN FINAL: Vendrá la libertad

Vendrá una nueva luz sobre la tierra,
la luz de la justicia y la verdad.
Vendrá el Libertador de las naciones
vendrá la libertad.

Esperamos en las sombras la radiante claridad.
Nuestros pasos en la noche van buscando la verdad.
Pero al fin un nuevo día ya comienza a alborear,
vendrá la libertad.

Nuestras vidas van sin rumbo en espera de otro sol.
Tierra nueva, mundo nuevo, sin tristeza ni dolor.
Nuestras manos hacia el cielo sólo esperan salvación.
Vendrá la libertad.

Una luz recién nacida vencerá la oscuridad,
resurgiendo entre sus sombras una nueva humanidad.
No tememos a la noche, pronto el día llegará.
Vendrá la libertad.

O BIEN:

Escuchamos la canción "*Este lugar es tierra sagrada*" (Amigos de orar)

Este lugar es Tierra Sagrada, este lugar es Tierra de Encuentro,
Este lugar es Tierra de tod@s este lugar es Tierra de Amor.
Este lugar es Tierra de Vida, este lugar es Tierra de Gracia,

Este lugar es Tierra de amig@s, este lugar es Tierra de Luz.
Este lugar es Tierra distinta, este lugar es Tierra de hij@s
Este lugar es Tierra de Herman@s, este lugar es Tierra de Dios.

¿Podemos cambiar el mundo poco a poco?

Compromiso por los derechos humanos:

- . Cada una toma el compromiso por el respeto a los derechos humanos
- . mirando la realidad global, analizando mi realidad concreta, realizando lo que pueda en mi realidad concreta que la transforme poco a poco, teniendo incidencia en lo de cerca y, a ser posible en lo de lejos también.

- . Defensa de la dignidad de cada persona.
- . Generar redes de justicia, de paz y solidaridad en el mundo, que potencie de una manera eficaz los DDHH en nuestro entorno

